



REVISTA QUINCENAL.

SE PUBLICA LOS DIAS 10 Y 25 DE CADA MES
CON APROBACIÓN ECLESIASTICA.

Dirección y Redacción (Basile)
Administración (Banapà)

PRECIOS DE SUSCRIPCION

AFRICA OCCIDENTAL: 4 pesetas por semestre
Pago Adelantado. Número atrasado: una peseta

PRECIOS DE ANUNCIOS, ESQUELAS Y COMUNICADO

CUBIERTAS. — Espacio comprendido en una

6ª. parte de columna	1,50 ptas. por n°.	
1 d. 2 sextas partes	3 ptas.	íd.
1 d. media columna	5 ptas.	íd.
1 d. columna entera	10 ptas	íd.

TEXTO. — Lo mismo con recargo de 1 peseta

RECOMENDAMOS

las siguientes publicaciones con cuyo cambio nos honramos:

El Correo Español: diario católico. Apartado, 180. Madrid

La Gaceta del Norte: diario católico, Henao, 8, Bilbao.

Razón y Fe: revista mensual redactada por PP. de la Compañía de Jesús, plaza de Sto. Domingo. 14. Madrid

El Siglo Futuro: diario católico. Alcalá, 10, 2º. Madrid.

La Gaceta del Sur: diario católico. Granada. Gran Vía, 26.

El Correo de Andalucía: diario católico. Sevilla. Rivero, 6.

El Mensajero del Corazón de Jesús: revista mensual ilustrada. Bilbao. Ayala. 3.

Sección Religiosa

SANTORAL

ABRIL

Día 26. V.—Ntra. Sra. del Buen Consejo y S. Marcelino P.

Día 27 S.—Stos. Pedro Armengol mr. y Anastasio P.

Día 28 ~~X~~D.—S. José Esposo de la B. V. M (trasladada). Stos. Prudencio, Vidal y Valerio.

Día 29 L.—Stos Pedro mr., Roberto ab. y Paulino

Día 30 M.—Stas. Catalina de Sena, Sofía vgrs. y S. Amador mr.

MAYO

Día 1 M.—Stos. Felipe y Santiago apóstoles.

Día 2 J.—Anastasio y Félix.

Día 3 V.—Hallazgo de la Sta. Cruz y Sta. Antonina.

Día 4 S.—Sta Mónica y S. Froilán mr.

Día 5 ~~X~~D.—La Conversión de S. Agustín y S. Pío P.

Día 6 L.—S. Juan Ante—Portam—Latinam y Santa Benita vg.

Día 7 M.—Sta Flavia vg. y mr. y S. Estanislao ob.

Día 8 M.—La Aparición de S. Miguel Arcángel y S. Eladio.

Día 9 J.—S. Gregorio Nacianceno ob. y dr.

Día 10 V.—S. Antonio ob. y el Bto. Job ab.

¿Y DESPUÉS?

Pues es el caso, que fué en cierta ocasión á visitar á San Felipe Neri un jovencito que estudiaba las asignaturas del bachillerato y que, como acaece á todos los jóvenes, tenía la mente llena de ilusiones y risueños proyectos.

Recibióle el Santo con mucha cordialidad y afecto, y después, fijando en él una mirada paternal, le preguntó:

—Con que, vamos á ver, Francisco, cuéntame, cuéntame en qué te ocupas.

—Estudio las asignaturas del bachillerato—contestóle el joven,

—Supongo que serás un alumno brillante, cubierto de coronas y cargado de premios. ¿Y después?

—Cuando haya hecho el grado de bachiller, estudiaré derecho civil y canónico.

—Y terminarás tu carrera con aplauso de tus profesores y serás doctor *in utroque*. ¿Y después?

—Entraré en la magistratura.

—Muy bien: llegarás á ser un jurisconsulto célebre. ¿Y después?

—Me casaré.

—Tendrás bella y numerosa familia. ¿Y después?

—Continuaré ejerciendo mi profesión, para dar una posición honrosa á mis hijos

—Te sonreirá la fortuna y tus hijos serán ricos. ¿Y después?

—Compondré obras útiles á los que sigan mi carrera.

—Tus libros obtendrán un éxito brillante: serás el oráculo de tus compañeros. ¿Y después?

—Gozaré tranquilamente de los bienes que habré reunido, y de la consideración que habré conquistado.

—Perfectamente: vivirás en la abundancia, y tu nombre será honrado. ¿Y después?

—Ya por entonces seré viejo, y, como todos los demás mortales, pagaré mi tributo: moriré.

—¿Y después?

—Después... después...

—Sí, después, querido Francisco, DESPUÉS no hay más remedio que ser juzgado, y en el juicio ser absuelto ó condenado sin apelación y por toda la eternidad. Yo no censuro nada de lo que tu piensas hacer. Sólo te digo que si te dejas absorber por el trabajo de la vida presente, sin enlazarlo por la fe con las realidades de la vida futura, caes en la más peligrosa y cruel de todas las locuras, cual es la de no mirar á más vida que la de aquí abajo. Te consumirás y cansarás en perseguir un fantasma que no alcanzarás nunca, y á la hora de la partida te encontrarás con las manos vacías de buenas obras que son la semilla de la vida inmortal, y acaso llenas de iniquidades, que son germen de la muerte sin resurrección.

Francisco guardó silencio, abrazó al Padre, y se fué; pero el golpe estaba dado. El *después* del Padre se le quedó en el alma como una gota de resina que cae en el cabello: no se lo podía quitar. Día y noche meditaba sobre aquel *después* que no se apartaba un instante de su mente ni de su corazón: pronto, con la ayuda de Dios, que no nos falta nunca aunque otra cosa nos parezca á veces á nosotros se desvanecieron sus ilusiones, comprendió perfectamente que esta vida no es la vida, y, como hombre discreto y sensato que sabe atender á lo que le importa verdaderamente, á *su negocio*, hizo de allí en adelante de esta vida el uso que de ella debemos hacer: esto es, se sirvió de ella para ganar la vida verdadera.

El tabaco en el mundo.

En 150 millones de dollars ha calculado un periódico el valor del tabaco que anualmente se consume en el mundo.

Para este cálculo ha tomado por base los datos de las estadísticas de exportación publicadas en diferentes países donde se cosecha y prepara la famosa planta de Nicot.

Los Estados Unidos son la nación que mayor cantidad de tabaco importa: se valoran en 41 millones de dollars la masa de hoja, picadura, cigarros y cigarrillos en viada á otros países cada año. Figura luego Cuba con 31,700,000 pesos; las Indias Orientales Inglesas con 23 millones, Inglaterra con 7, el Brasil con 4, Holanda con 3 y medio, Egipto con 2,750 Argelia con 1,250,000 y el Japón con 1,200,000. Los principales países importadores de tabaco son Alemania que compró por valor de 35 millones de pesos y los Estados Unidos, Inglaterra y Austria-Hungría que importaron respectivamente en el mismo año por valor de 30 millones, 25 y 10.

¿CUÁNDO ES FEA LA MUJER?

Es fea cuando habla demasiado; peor cuando habla mal; feísima cuando cree que el único pedestal que la levanta es el de la maledicencia y el de la murmuración sistemática, que todo lo mancha y enloda, para quedar ella sola en la superficie, con los prestigios inconfundibles de sus jactancias tan baratas como indignas. Es fea la presuntuosa, que hace consistir el mayor encanto de la mujer en aparecer ante el mundo como una linda flor artificial «bonita para un día de fiesta, pero sin ningún valor para la vida ordinaria.»

Es fea la holgazana, la que no tiene en casa otro trabajo que el de adornar y cuidar como un ídolo, su belleza, á menudo discutible y siempre efímera; sin recordar que la vida es una milicia y un apostolado, y que los mejores combates y los grandes apostolados no se libran ni se ejercen con un rostro hermoso, sino con acciones de santa é intensa fecundidad.

¡Es fea... son muchas las feas! Lo son todas las que, ignorantes de su destino, no se preocupan de prepararse á cumplir su gran misión en la tierra, único título que hace á la mujer digna, grande y admirablemente hermosa

¡Bien contestado!

Quando Enrique VIII de Inglaterra se separó de la Iglesia católica, y al ver que el Papa no quiso anular su matrimonio legítimo con Catalina de Aragón, hizo llamar á dos célebres religiosos y les dijo:

—Si no os declarais partidarios de la reforma, os haré arrojar al Támesis.

—Señor, respondieron aquellos esforzados y valerosos confesores de Cristo: nosotros sólo deseamos ir al Cielo, y lo mismo nos da llegar á él por tierra que por agua.

Unos impíos preguntaron al célebre Harpe sobre su religión, y les contestó con las siguientes palabras:

—Yo soy cristiano porque vosotros no lo sois. Una religión que tiene por enemigos á los enemigos de la moral, de la virtud y de la humanidad, es necesariamente buena. A estas respuestas, muy oportunas en estos tiempos de persecución contra la fe católica y por consiguiente, contra la virtud y las buenas costumbres de los pueblos, hay que añadir esta sentencia del célebre dominico P. Lacordaire

—«La Iglesia es perseguida porque posee sus derechos é impone deberes.»

LA GEOPHAGIA

Los que comen tierra en esta África Occidental.—Un tal Enrique Hubert refiere que en el Sudán francés se practica esta costumbre de un modo notable y en mayor escala que en otra parte del mundo cualquiera. Es, tan particular el procedimiento que ellos emplean, que constituye ya en los mismos un «método» bien estudiado. Para ello cavan el suelo, forman galerías de

bajo de tierra y á regulares profundidades. La tierra preferida por ellos es una especie de arcilla, ó marga gredosa. La encuentran entre tierra arenosa, y es bastante abundante. Los lechos ó camas de esta apetecida comida, si son profundos, mejor, y para ello abren profundas galerías ó minas, hasta peligrosísimas. Y si la desgracia del derribo ó hundimiento de estas galerías sepulta á alguno, ó á algunos, lo consideran como cosa santa y así lo ofrecen á sus divinidades... Y lo raro es que en dichos pueblos del Sudán abundan los alimentos de todas clases. Asimismo se refiere que hay personas que llegan á consumir hasta siete libras y media al día.

Ya llegados aquí, uno no sabe si llamar á esas gentes «infelices» ó al contrario «felices», pues tienen los alimentos tan á la mano, y que seguramente tardarán en agotarse! (Del «African Mail»).

Obispos Misioneros.

Continuación

china no se puede beber el agua de los ríos sin hacerla antes hervir: es tan salobre y está tan infectada de animalillos microscópicos, que casi no quita la sed y además trae infaliblemente consigo la fiebre. Ya me creía perdido: la oración era lo único que me sostenía.

En vano ensayé, remando con mis manos, ganar una de las orillas, porque era bastante mi flaqueza que hube de renunciar á semejante pretensión; y mis ojos vieron, llenos de espanto, reaparecer en pos de la noche el nuevo día y con él, el sol. Aquella segunda jornada se pasó como la precedente, sin alimentación, sin movimiento, sin consuelo casi sin esperanza. ¿Qué iba á ser de mí? ¿A donde me conduciría el río?... Yo no recuerdo qué pensamientos debieron ocupar entonces mi mente, porque estaba sin conocimiento, descansando en los brazos de Dios, después de haberme abandonado por completo á su amorosa Providencia. Al fin y al cabo lo había dejado todo por su amor, y por su amor me había espuesto á todos los peligros de la vida de misionero. Si Dios no me juzgaba digno de derramar mi sangre por él y de corona mi apostolado con el martirio, tenía cuando menor la dicha de sufrir por él solo, de morir con él. en él y únicamente por él.

De repente advierto que una barca se aproxima á la mía y oigo que me llaman por mi nombre:» Padre, Padre, henos aquí».

Dos ó tres cristianos del pueblo en donde la antevíspera había estado á punto de ser sorprendido, habían ido á avisar á otra pequeña cristiandad situada en la orilla del mismo río, y algunos de aquellos buenos fieles estaban desde la mañana buscándome por todos lados. Quise agradecerles el servicio, pero las fuerzas me habían abandonado en tal grado que apenas pude decirles, levantandome un poquito: «Gracias, hijos míos: ¿tenéis un poco de arroz y algo que beber? No puedo más.» Y sintiéndome desfallecer caí de nuevo en la barca. El corazón filial de mis pobres cristianos había pensado en mis necesidades, así es que trajeron lo necesario para remediarlas. Recotré por tanto algunas fuerzas y después de ben-

decir à Dios, logré pasar à su barca y ganar con su auxilio la opuesta orilla. Ayudado de las tinieblas pude entrar en una de sus casas y en ella descansé durante algunos días hasta restaurar las fuerzas perdidas y reponerme de tantas angustias y sufrimientos

Así hablaba el santo obispo. El encontraba muy, simple y muy sencillo todo lo que le había sucedido. y añadía sonriendo que no se hace uno misionero de J. G. para encontrar comodidades por todas partes.

(De M de Segur)

LA HORMIGA DE ORO Ilustración Católica

Se publica todos los sábados con información gráfica mundial, completísima y de actualidad palpitante. Tiene corresponsales fotográficos en todas las poblaciones de España y en las más importantes del extranjero.—Texto ameno é instructivo.

**Precio de suscripción para estos Territorios del Golfo de Guinea
DOCE PTAS. AL AÑO—Pago adelantado.**

OFICINA DE ADMINISTRACION:

PLAZA DE STA. ANA, 26. BARCELONA.

Se suscribe en todas las librerías católicas de España y en esta Administración.

LOS LECTORES DE «LA GUINEA ESPAÑOLA»

pueden adquirir con importantes rebajas

LA BIBLIOTECA

CIENCIA Y ACCIÓN

(Estudios sociales)

Director: SEVERINO AZNAR & Editor: SATURNINO CALLEJA

CIENCIA Y ACCIÓN publica los libros más selectos que se escriben en el mundo sobre:
Sociología pura. — Psicología social. — Moral social.
— Derecho social. — Cuestión social en general. —
Cuestión agraria, obrera y de las clases medias. —
Feminismo. — Regionalismo. — Anarquismo. — Individualismo. — Acción social. — Instituciones, organización y legislación sociales.

* *

Obras publicadas en la primera serie.

Pavissich: La acción social, 2 ptas.

Goyau: Ketteler, 3 ptas.

Pavissich: Mujer antigua y mujer moderna, 4 ptas.

Pavissich: Un cáncer de la civilización, 3 ptas.

Allard: Los esclavos cristianos, 4 ptas.

Brants: Las grandes líneas de la Economía contemporánea (tres tomos), 12 ptas.

Obras publicadas en la segunda serie.

Cada tomo una peseta.

Garriguet: La propiedad.

Garriguet: El trabajo (dos tomos).

Les Cases: El paro forzoso.

Rivière: La tierra y el taller.

Beaufreton: La mujer en el hogar.

Garriguet: El valor social del Evangelio.

Turmann: Las asociaciones agrícolas en Bélgica, (dos tomos).

Los precios indicados son en rústica. Con lujosa encuadernación en tela, aumenta el precio **1 pta.** en la primera serie y **0,75** en la segunda. Se publica un tomo semanal aproximadamente.

La Guinea Española irá dando cuenta de los libros que se sirvan enviarnos.

CUPÓN

Enviando á Saturnino Calleja, calle de Valencia 28, Madrid, Apartado 447 este cupón con el importe de los libros de **Ciencia y Acción** que se deseen rebajará **15 por 100** de aquél en los volúmenes de la primera serie y **10 por 100** en los de la segunda. En pedidos mayores de **diez pesetas**, franco de portes; en los de menor cantidad se aumenta **veinticinco céntimos** por tomo para España y **cincuenta céntimos** para América. Se remiten gratis á quien los pida, folletos explicativos de **Ciencia y Acción** y juicios que ha merecido al Episcopado hispano-americano, á la Prensa y á la crítica.

LA VOZ DE FERNANDO POO

Defensor de los intereses de las Posesiones Españolas del Golfo de Guinea

Se publica quincenalmente.

Redacción y Administración: **Plaza de la Universidad, 1. BARCELONA**

LA GUINEA ESPAÑOLA

SUMARIO. *Texto.*—Mes de Mayo.—Estudios sobre la Colonia.—La Banana.—La dirección general de Colonias y la representación de cortes.—A la Virgen Santísima en su mes de Mayo (Poesía).—La labor del Misionero.—Quincena a la vista.—Cuentos africanos.—*Cubierta.*—Santoral.—¿Y después?—El tabaco en el mundo.—Cuando es fea la mujer.—Bien contestado.—La Geophagia.—Obispos Misioneros.—Anuncios.

MES DE MAYO VENID Y VAMOS TODOS

ESTAMOS ya, lector amable, en los albores del florido y simpático mes de Mayo. El corazón mariano respira holgadamente, se entusiasma y con acento de cariñosa invitación, lanza por los aires sus notas amorosas diciéndo a todos los hombres:

Venid y vamos todos,
Con flores a porfía,
Con flores a María,
Que Madre nuestra es.

Si, venid, mortales, venid; y vamos todos a obsequiar a María, nuestra común Madre. Ya vestida de gala, con imperial corona circundada su frente virginal y con regio manto esmaltado de preciosas perlas, aparece su encantadora imagen sobre trono refulgente entre los destellos de la iluminación y los aromas de las flores, extendiendo hacia nosotros su graciosa mano, mirándonos con amor y diciéndonos con ternura más que maternal: «Dame, hijo mío, dame tu corazón.» ¿Quién no se enternece ante voz tan amorosa? ¿Quién no correrá a postrarse ante el altar de María e inmolarse todos los días del mes de Mayo en aras de su amor?

Tú, lector querido, que esto lees, ¿no sientes por ventura la dulce necesidad de amar a María? Tu corazón que busca amar y ser amado, tus ojos que desean contemplar lo bello y hermoso, tu ser entero que anhela por la felicidad, ¿dónde mejor que en María, puedan encontrar su codiciado objeto?

María, dignísima del amor de mil mundos que existieran, es acreedora a tu amor. Ella toda bondad, asegura que ama a los que la aman, y es rica para enriquecer a sus devotos: es por decirlo así, como el Corazón de Dios; pues Dios, que es caridad, «nos amó con amor sumo en María y por María» en sentir de S. Pedro Damiano.

María es el tipo de la hermosura, el ideal de lo bello, ciclo nuevo que contiene todas

las perfecciones de los Angeles y paraíso nuevo en el cual el Hijo de Dios plantó todas las virtudes. Los encantos de Rebeca, Judit, Ester y otras matronas del Antiguo Testamento, no admiten comparación, con el esplendor celestial de la belleza de la que juntamente es Virgen y Madre. Candor de la luz eterna y espejo sin mancha de la majestad de Dios, todas las criaturas, al poner en Ella su mirada, exclaman en unísono coro: «Toda Hermosa eres María y no hay mancha en Tí.»

Vengan, pues, todos los mortales en el mes de Mayo a saciar su sed de amor y de hermosuras en la fuente inexhausta de ellas, el Corazón Inmaculado de María. Venid todos; aquí, no encontraréis desengaños que amargan la vida, tristezas que acortan la existencia, escollos que arruinan las almas, no; venid, amad a María y el gozo de la felicidad inundará los senos de vuestros corazones. ¡Felices cuantos obsequien a María en el mes de las flores! A las nieblas del error y de las dudas que pudieran oscurecer sus inteligencias sucederá la luz de la verdad y de la sana doctrina; porque María es el Asiento de la sabiduría y la Maestra de los sabios; a las densas tinieblas del pecado seguirá la claridad divina de la gracia santificante; porque María tiene jurisdicción sobre ella y la derrama en abundancia sobre sus devotos; a la debilidad y flaqueza de sus almas, seguirá la robustez y fortaleza del espíritu y como prenda de eterna dicha, recibirán acrecentamiento de amor a María cuya devoción es arma de salud que Dios da a cuantos quiere hacer salvos.

Amemos, pues a María; acudamos a obsequiarla en las simpáticas funciones que celebran los Misioneros en honor de nuestra excelsa Madre.

Que sea esta Colonia eco fiel de la legen-

daria Historia de nuestra querida España, solar Mariano por antonomasia: no desdiguemos de nuestra hidalgía y de nuestros Reyes: de aquellos Reyes como los Ervigios, Sisenandos y Wambas que solicitan de las Concilios Toledanos el patronato universal de María Inmaculada; de aquellos Reyes, como los Juanes, Martines, Alonsos y Fernandos, que titulan la Concepción sin mancha, fiesta propia de la Casa Real: que vean los extranjeros que nos rodean, que aún palpitaban nuestros corazones al impulso del amor que nos legaron los Felipes, los Pedros y los Carlos. Y sobre todo, ahora que la astucia de Francia desearía arrebatarnos lo mejor de nuestras posesiones en el imperio Marroquí, y varias otras potencias los tesoros de esta perla del Atlántico y los del Continente Africano, honremos más y todos los días a la Madre del Amor hermoso, pongámonos bajo su protección, imitando el ejemplo de Fernando VII, quien al salir de España por la pérfida invitación de Bonaparte en 1808, depositó su cetro en las manos de la Virgen de la Atocha, la cual se lo devolvió en 1814. Digno ejemplo que yo celebrara, se imitase respecto de nuestras Colonias poniéndolas de un modo especial bajo el amparo de la Inmaculada Virgen María. ¿Quién duda, que entonces nuestras plegarias del mes de Mayo serían más agradables a nuestra Reina y Señora, y más poderosas para conseguir del cielo la victoria sobre los enemigos de nuestra idolatrada España? Invoquemos con fé a María, obsequiémosla como piadosos cristianos y buenos españoles, y tendremos asegurada la victoria.

Bienvenido Pereda. C. M. F.

Estudios sobre nuestra Colonia

LA BANANA

(*Musa sapientum*)

El Plátano (*Musa sapientum* var. *paradisiaca*)

Entre todos los productos vegetales del mundo, ninguno tal vez es tan notable como el banano bajo el punto de vista de la hermosura combinada con la utilidad. Su tallo herbáceo se compone de peciolos succulentos, arrollados unos sobre otros y rematando en espléndida corona de gigantescas hojas de color verde claro, de la que cuelga el pasado racimo. Por todo ello, resulta esta planta una maravilla del reino vegetal, y como numerosos pueblos se alimentan de su producto, no sin razón se dice que es para los habitantes de la zona in-

tertropical lo que la papa para los de países templados.

Actualmente, la banana sustituye ya a esta en los Estados Unidos y no parece lejano el día en que se haya convertido en artículo de uso diario para los pueblos accesibles por agua ó por ferrocarriles.

Contiene en abundancia todas las sustancias nutritivas necesarias al hombre, y aun se ha pretendido que contiene más principios alimenticios que 3 kilos de carne y que, como alimento, es en todo sentido superior al pan.

No consiste solamente su valor en las propiedades nutritivas, sino que es al propio tiempo la más prolífica de todas las plantas alimenticias cultivadas. Hum boldt, el gran viajero naturalista alemán asegura — bien que con exageración — que 33 kilos de trigo y 90 de papas requieren para criarse la misma extensión de terreno que 4000 kilos de banana.

El banano y el plátano, reputados antes como dos especies distintas del género *musa*, son hoy día considerados por muchos botánicos como variedades de la misma planta, indígena en los trópicos de ambos hemisferios. El plátano se come en general cuando todavía está tierno y no exporta todavía en escala notable. La banana es una fruta altamente apreciada tanto por los habitantes de los climas fríos, como por los de climas cálidos, y se exporta en cantidad considerable a los Estados Unidos desde las Antillas y el litoral caribe. Entre las primeras, Jamaica es el centro reconocido de la industria bananera, habiendo alcanzado su exportación en 1906—1907 (abril 1906 a marzo 1907) a 15.847.590 racimos, valorados en pesos 7.959.203 oro americano. En el litoral caribe de Centro y Sur América, los puertos de embarque de la banana son, por su orden de importancia, Puerto Limón, Bocas del Toro, Santa Marta, Blenfields, Puerto Cortez, Belize y Puerto Barrios. En el periodo antes citado, la exportación de Puerto Limón fué de 8.989.000 racimos.

Son muchas las variedades de bananas, ya que se cultiva desde la más remota antigüedad en toda la región tropical, en suelos muy diversos y en muy distintos climas y condiciones.

Las clases más apreciadas en los mercados americanos son la *martiniqueña*, de frutas grandes y amarillas, y la *cubana*, de frutas más cortas y más gruesas, de un color rojo-vinoso. El *banano* de *Canarias*, cuya fruta era hasta hace poco la única que se importaba en Europa, desde aquellas islas, parece ser una variedad del *banano chino*, especie distinta, de tallos muy cortos, muy apropiado quizá para los países tropicales en que los tornados echan por tierra tantas plantas.

De plátanos hay asimismo gran número de variedades, y menos conocidas fuera de sus propios países que las bananas, pero que también demuestran la notable evolución de esta subespecie, desde antiquísimos tiempos hasta nuestros días.

Otro día nos fijaremos en el modo de cultivar esta planta, aprovechando las sabias lecciones del experimentado naturalista Alfred Nicholls. —M.

La Dirección general de Colonias y la representación en cortes.

—Nada queremos decir por ahora, de nuestra propia cosecha, acerca del tema encerrado en las palabras que sirven de encabezamiento á este artº. Queremos que se vea el pro y el contra de dichos proyectos, y como quiera que de lo primero están enterados nuestros lectores por *La Voz de Fdo. Pío* y por las hojas impresas por la misma revista copiosamente repartidas, recogeremos hoy en nuestras columnas lo que en el "Boletín de las Cámaras de Comercio," escribe su Director, Ricardo Beltrán y Rozpide, cuya autoridad en asuntos africanistas es notoria é indiscutible.

Los agricultores y comerciantes de la Guinea española se han dirigido al Gobierno de S. M., pidiendo que se cree la Dirección general de Colonias, dependiente de la Presidencia del Consejo de Ministros, y que se reconozca á dicha posesión como provincia con derecho á elegir su representante en Cortes.

Lleva la voz de los peticionarios al Sr. López Canto, y dice que «la Sección Colonial del Ministerio de Estado, á pesar de sus buenos deseos, no puede hacer todo lo que es necesario por falta de la indispensable autonomía, ya que ha de estar supeditada siempre al Sr. Ministro de Estado que á tantos y tan importantes asuntos ha de atender.

» En diferentes ocasiones, por medio de la prensa, y últimamente en los cuatro Congresos Africanistas celebrados en España, se ha pedido la creación de una Dirección general de Colonias que entienda exclusivamente en los asuntos que su nombre indica, y esto, que no representa mayor gasto que los actuales, sería una disposición que muy directamente tenía que afectar al progreso de Guinea, en lo que tan interesada está la Nación.

«Tal reforma estaba dispuesta á acometerla el partido conservador, que seguramente apoyará esta nuestra petición ahora.

«Por otra parte, Guinea está sin representación en las Cortes, cosa tan necesaria para la defensa de aquellas posesiones, y si en los actuales tiempos las colonias sin banderas se consideran con derecho á gestionar tales representaciones, mis representados que han conseguido allá un movimiento comercial muy importante con la metrópoli según la última estadística, se creen á su vez con más derecho por tratarse de territorios en donde ondea nuestra gloriosa bandera.»

No estamos convencidos, ni mucho menos, de la eficacia que pueda tener, en pro de la Colonia, el cambio de dependencia y de nombre.

Llábase la oficina de que se trata Sección Colonial ó Dirección general de Colonias, dependa de Estado, de la Presidencia, ó de Fomento (como otros quieren), el resultado será siempre igual, si es cierto lo que los mismos agricultores y comerciantes de Guinea dicen en otro párrafo de su exposición al Gobierno, á saber: «que la falta de ambiente colonial que se nota en todas las esferas

de nuestra Nación, y por consiguiente la absoluta negación de capitales que fuesen á Guinea á extraer de aquellas productivas tierras la riqueza que atesoran, hace imposible que los españoles allí establecidos, con sus propias fuerzas puedan contrarrestar la ruina que empieza á extinguir los intereses allá creados».

Lo importante, lo que debe merecer atención preferente, casi únicas en estas colonias, como en todas las colonias de explotación, es el capital para explotarlas; y cuanto más Direcciones generales haya, y más numeroso sea el personal administrativo, y más influyente y avasalladora la acción de los funcionarios públicos, y mayor la intervención que la política pueda ejercer en los asuntos de la Colonia, tanto peor para ésta, porque mayor será la desconfianza del Capital, que no quiere, ni puede ni debe estar á merced de gobernantes y legisladores.

Para sacar de los bosques las maderas, la goma y el marfil; para hacer plantaciones de cacao, café, tabaco, azúcar, etc.; para dragar vías y construir muelles y convertir al Muni en el primer puerto del Africa occidental; para tender líneas férreas que den acceso á las grandes vías fluviales del interior, no hacen falta Direcciones generales ni Diputados á Cortes; sólo se necesita dinero, dinero y dinero.

Y el dinero para estas empresas de explotación colonial sólo se consigue reduciendo á su mínima expresión la autoridad y la ingerencia del Gobierno de la metrópoli en los asuntos de la Colonia, y llevando al máximo posible los estímulos, los privilegios, los beneficios ofrecidos á quien aporte el capital.

Hay que convencerse de una vez y para siempre de que estas colonias sólo tienen valor como campo de explotación agrícola y de negocio industrial y mercantil, y que por consiguiente, el papel de los Gobiernos se reduce á poner á sus nacionales en condiciones de que puedan acometer con muy fundadas esperanzas de éxito favorable al cultivo, la industria ó el tráfico á que pretenden dedicarse

RICARDO BELTRAN Y ROZPIDÉ.

A LA VIRGEN SANTÍSIMA EN SU MES DE MAYO

¡Qué hermoso me parece
El círculo de estrellas,
Que brilla y resplandece
Sobre tus sienes bellas!
Pero tus dulces ojos ¡oh María!
Más bellos me parecen todavía.

Me placen los carmines
De purpurinas rosas
Que en prados y jardines
Sonríen majestuosas;
Pero tus labios de encendida grana
Más me placen ¡Oh Virgen soberana!

Me placen los destellos,
Que el sol vierte doquiera,

Formando así con ellos
 Su blanda cabellera;
 Pero, María, tus cabellos de oro
 Me placen más; por eso yo te adoro.

Me encanta la serena
 Faz de la riente luna,
 Cuando aparece llena
 De luz en noche bruna;
 Empero á mí tu cara seductora
 Mil veces más me encanta y enamora.

Me agrada el tierno arrullo
 De casta tortolilla
 Y el trémulo murmullo
 De mansa fuentequilla;
 Empero más, mil veces más me agrada
 Tu nombre celestial, Virgen sagrada.

Me agrada, Madre. mía
 El cántico suave
 Con que al naciente día
 Saluda alegre el ave;
 Pero me agrada más, oh Virgen santa,
 La dulcísima voz de tu garganta.

Me encanta la hermosura
 Del alba refulgente.
 Que tras la noche oscura
 Asoma en el oriente;
 Pero á mí tu belleza peregrina
 Más, mucho más, me arrastra y me fascina.

Agrádame el decoro
 De artístico palacio
 Con altas puertas de oro
 Y muros de topacio;
 Pero tu Corazón ¡Oh Reina augusta!
 Te digo que mil veces más me gusta.

El es en esta vida
 Mi dicha y mi consuelo;
 El es, Madre querida,
 Cielo del mismo cielo;
 Dame, pues, dame, Virgen adorada,
 Tu Corazón amante por morada.

H^a. Jenaro Gabica Echebarria.

C. M. F.

LA LABOR DEL MISIONERO

Nuestra gratitud.—Entusiasmo religioso.—Justicia.

Debemos empezar manifestando nuestro más profundo agradecimiento á dos Señoras de Barcelona que poca ha hicieron un grandísimo beneficio á estas Misiones españolas, regalándoles varias hermosas campanas para diferentes Reducciones de las mismas. Dichas campanas con sus sonoras voces cantarán, en medio de la frondosidad de estos bosques tropicales, el noble rasgo de caridad de tan piadosas damas barcelonesas, y muchísimos serán los corazones que bendecirán el nombre de las generosas bienhechoras por quienes han de levantar fervientes plagarias al Altísimo y á la Virgen Inmaculada. Por lo que se refiere á la que fué des-

tinada á la reducción de Rebola, podemos atestiguar que, si bien había sido ya bendecida en Santa Isabel, el acto de inangurarse revistió gran solemnidad y regocijo. Todos y todas querían disfrutar de la curiosidad de tocarla y eran de ver grandes grupos de indígenas contemplando embelesados el sagrado bronce mientras por primera vez henchía con sus sonos los aires de Rebola.

Al decirseles que dos buenísimas Señoras de Barcelona se habían acordado de la cristiandad de Rebola y habían querido regalarles aquella campana para que fueran buenos y nunca dejaran de oír misa, rezar el rosario, confesarse y comulgar, etc. en sus morenos rostros se pintaba la admiración y alegría que en ellos producía la noticia. «Esas Señoras de España sí que son buenas», decían algunos; «Padre, escriba Vd. á esas Señoras que nosotros estamos muy contentos y que rezaremos por ellas á Santa María de Montserrat;» en España sí que hay gente muy buena y muy rica; «pero, Padre ¿cómo hacen las campanas en España?» Estos y parecidos comentarios se oían mientras la campana no cesaba de «hablar», según ellos dicen, y alegrar aquellos contornos. Por las bienhechoras oyeron la misa, por ellas ofrecieron muchos la comunión, por ellas se rezó aquel día el santo Rosario y todos los cristianos prometieron no olvidarse de ellas en adelante. El gusto del Misionero hubiera sido tomar algunas vistas para mandarlas á nuestras favorecedoras; pero aquí en Africa hay pocas posibilidades para todo. Reciban nuestra buena voluntad juntamente con el más sincero agradecimiento

Estos buenos cristianos, espontáneamente y sin que nadie se lo haya indicado siquiera, se han declarado partidarios de la Virgen de Montserrat, á la que quieren por Patrona, pero de cuya imagen carecen todavía. Trasladamos la necesidad á tantas nobilísimas damas catalanas que por su idolatrada «moreneta» están dispuestas á cualquier sacrificio. Y qué alegría podrían dar á estos cristianos.

—Desde Cabo San Juan nos dan muy buenas noticias sobre la reducción de Egombegombe, de que tienen noticia los lectores.

Allí el entusiasmo crece cada día y hay grande afición á la instrucción religiosa.

Los domingos y días festivos, hay grandísima concurrencia á la misa y á la catequesis.

Son muchos los pámpues que dejan su mala vida y se preparan para recibir el santo bautismo.

En una palabra, ofrece la Reducción fundadas esperanzas de prosperar más y más la Religión, bajo la suave influencia de la misma.

—Y una nota hemos de añadir hoy para responder á cierta acusación que se atreven á lanzar al Misionero algunos, no sabemos si llamarlos cándidos, necios ó maliciosos.

Convengo, nos decía poco ha uno de esos con aires de sabio, convengo que los Misioneros de Fernando Póo trabajan mucho en punto á Religión, difundiéndola por todas partes y arrostrando toda clase de sacrificios; pero lo que es por la Patria, ó vo estoy ciego ó nada hacen Vs.,

Y creemos que realmente estaba ciego aquel señor y así se lo dijimos. Porque se necesita estar ciego

para no ver cosas tan claras como la luz del sol.

Doble objetivo impulsó á aquella noble Reina Isabel II al enviar á este país los primeros Misioneros en 1956 y no fué otra la finalidad que trajeron más tarde los ínclitos hijos de San Ignacio, que tan imborrables huellas dejaron en el corto tiempo que pudieron evangelizar esta Colonia; y á los mismos fines obedecieron los hijos del Venerable Padre Claret al aceptar en 1883 estas laboriosas Misiones.

En los seis lustros que llevan regando con sus sudores estos fértiles territorios, son incalculables los servicios que han prestado á la Religión y á la Patria.

Algunos de dichos servicios son bien conocidos de quienes tienen abiertos los ojos, y otros muchos, la máxima parte aunque no escritos en la Historia terrena, quedan indeleblemente grabados en los fastos del cielo.

Los Misioneros católicos, al propio tiempo que han paseado siempre muy alta en estas tierras la immaculada Bandera de la Religión, han izado muy arrogante y sin arriarla jamás, la nobilísima y siempre victoriosa insignia de la Madre Patria. Donde quiera ha asentado su pie algún Misionero, allí se ha hablado de España, allí se han contado y pregonado las hispanas hazañas allí se han ponderado las glorias nacionales, allí se han defendido los fueros de España, é introducido usos y costumbres españoles y hablándose la sonora lengua castellana.

Para responder á nuestro interlocutor, en primer lugar parte él de un falso supuesto; los intereses religiosos y los patrios, tratándose de España van tan identificados que siempre andan juntos, de modo que á medida que avanzan los primeros, progresan también los segundos y á proporción que disminuyen y entibian aquéllos, menguan también éstos. Es la Religión en España la que hace subir ó descender la columna termométrica de la prosperidad: á mayor religión más prosperidad y bienestar material y á menos religión más decadencia y malestar patrio. No se nos diga, pues, que propagando la Religión, nada hacemos por la Patria cuyo primordial tesoro es aquélla. ¡Desgraciada la Colonia si desde un principio se hubiera postergado la Religión en ella! ¿Saben los que tal dicen cuándo empezó á ser grande España y cuándo llegó al apogeo de la grandeza y prosperidad? Abran la Historia y verán que lo primero sucedió cuando empezó á florecer en ella la Religión y lo segundo, cuando ésta brilló con su mayor esplendor. Nosotros no abrigamos la menor duda de que si algún día la fe se viera precisada á emigrar de nuestra Patria, España quedaría sumida en el mayor envilecimiento y vendría á ser una cosa así como el pueblo de Israel en Egipto... Esto no sucederá, pues no, en vano se canta en nuestra bizarra Nación: Ruja el infierno—Brame Satan—La fe de España—No Morirá.

Ya ven, pues, los que á los Misioneros tachan de poco patriotas, como están en un lamentable error. Pero no es, no, en lo que hoy queríamos fijarnos nosotros, ni siquiera tratamos de enumerar los muchos é importantes servicios por ellos prestados á la Patria: únicamente de lo referente á la propagación del idioma nacional es de lo que deseábamos llamar

un poco la atención.

Esta era la principal queja que nos manifestaba el caballero arriba aludido: «Si Vs. hicieran algo por la Patria ¿no se hablaría estas horas por todos los habitantes de la Colonia la lengua oficial de la Metrópoli?» Y así hablan los que no ven más allá de la corteza y sobre haz de las cosas sin penetrar la entraña de ellas, según es propio de hombres serios y reflexivos.

Ya rogamos al respetable señor se dignara hacerse con alguna colección de nuestra humilde revista en la que desde su aparición hemos tratado diferentes veces esta cuestión poniendo los puntos sobre las íes.

¿Han propagado ó no los Misioneros la lengua castellana? A esto pueden responder los numerosos colegios en los que teórica y prácticamente enseñan y han enseñado siempre la lengua de Cervantes. Los alumnos de estos colegios han venido renovándose cada dos ó tres años. Nadie sale de los colegios, por lerdos que sea, que no sepa hablar la lengua de España, por cuanto no se les permite ordinariamente expresarse en otro idioma, castigándose á los infractores.

Tampoco se les olvida lo que han aprendido, por más que trascurra mucho tiempo, pues hemos tenido harta ocasión de comprobarlo, entendiéndonos perfectamente con quienes hacía 15 y 20 años habían abandonado el Colegio, sin apenas ejercitar lo que en él aprendieron.

Además, el Misionero en sus frecuentes y continuas correrías por los pueblos remontados, no pierde ocasión de difundir nuestra magnífica lengua; y sobre todo cuando puede pasar unos días en alguna de las reducciones que se van fijando entre los indígenas.

De modo que no hay la menor duda de que el Misionero enseña y propaga nuestra lengua y que son muchísimos los que gracias á él saben hablarla y que no es menester ir con el candil en la mano, como el otro, para encontrar en cualquier punto de la Colonia indígenas de ambos sexos que sepan comunicarse en español.

Pero ya estamos adivinando la réplica Si hay tantos que entienden y hablan la lengua de España ¿por qué no se oye apenas ninguna palabra por esos caminos y por esos pueblos y, sobre todo, por esas calles de la Capital de la Colonia? Esta ya es harina de otro costal.

El achacar esa culpa á los Misioneros sería como si á un Maestro alemán que en Berlín enseñase la lengua germánica á algunos españoles, se le recriminase por que dichos españoles al regresar á la Patria quisieran usar para entenderse su lengua nativa prefiriéndola á la alemana, que por otra parte la poseen regularmente. ¿Qué tiene que ver en esto el Maestro de Berlín? Se dirá por esto que no enseña el alemán? Se objetará que aquí se trata de una lengua extranjera, mientras que para estos indígenas es lengua nacional la española, por ser súbditos de la Metrópoli.

Conformes con el reparo, que está en su punto: pero digamos lo mismo de un Maestro que en el corazón de Castilla hiciese tan buen oficio con hijos de Cataluña, de Galicia ó de las Vascongadas, tan

españoles come los más patriotas castellanos.

¿En qué lengua se expresarán dichos discípulos al volver á la patria chica? Harto visto lo tenemos. Y si en los centros oficiales como en Gobiernos, Juzgados, etc. les sirviera lo mismo la lengua natal, á buen seguro que ejercitaran bien poco la que el buen Maestro castellano les enseñara.

No se vaya á deducir de esto que nosotros apreciamos poco la lengua del Manco de Lepanto. La estimamos como el que más, con no haberla mamado con la leche y somos sus más decididos cultivadores y propagandistas. Más aún, veintiséis años hace que no hemos podido usar la que nos enseñó nuestra madre, la en que balbucimos los primeros acentos en la infancia.

Ni se infiera tampoco que aprobamos la conducta de los naturales al no usar más la lengua oficial: muy al contrario, centenares de jóvenes podrían atestiguar el tesón con que al dejar los umbrales del Colegio les hemos iuculado que se expresaran en castellano para irse perfeccionando y enseñando á sus paisanos, y la energía y acritud con que los hemos reprendido al sorprenderlos sin cumplir nuestros consejos.

Y lo que más coraje pone en nuestra alma y en nuestro cuerpo es encontramos con mozalbetes que aprendieron en nuestros Colegios y oírlos expresarse no ya en su lengua nativa sino en inglés: ¡en una lengua extranjera!

¿Eso es lo que aprendiste en el Colegio? — No, Padre, — Pues ¿cuándo aprendiste el inglés?

— Al salir del Colegio tuve que despabilarme para aprenderlo.

— ¿Qué necesidad tenías de ello?

— Pues si uno no sabe inglés todo el mundo se le burla. Nosotras bien quisiéramos hablar español; pero si lo hablamos se nos burlan ó se nos ríen, sobre todo en Santa Isabel.

— Pues ¡pobres de vosotros el día que yo llegase á ser Ministro de Estado! os aseguro que tendríais que pagar cada multa...

Y es la única solución que cabe para desterrar esa moda, ese prurito de hablar inglés, sobre todo en la Capital. Vergüenza nos da cuando alguna vez hemos de pasar alguna calle y no oímos á diez y siete y sinistral más palabras que inglesas.

El que esto escribe puede asegurar que más de una vez de tal manera se le ha encendido la sangre que ha estado á punto de soltar un sonoro bofetón por todo aviso sospechando envolvía malicia tanto alarde de inglesismo. La manse dumbre evangélica y el temor de armar un escándalo, es lo que ha reprimido nuestros bríos. Lo único que hemos hecho es preguntar, aunque algo inmutados, si sabían la lengua española, y al contestárenos afirmativamente, darles una lacónica lección y despedirnos.

No acabaríamos nunca; nos hemos hecho ya muy latosos, siendo así que no intentábamos escribir sino dos cuartillas.

Conste, para terminar, que es una verdadera injusticia afirmar que los Misioneros no propagamos la lengua patria, lo mismo que achacarnos la culpa

de que se hable poco. ¡Como si nosotros dispusiéramos de mordazas! Los que tal sambenito pretenden colgarnos, podrían también examinar donde tiene el inglés y "lo inglés" más prosélitos y aficionados, si al lado de las Misiones llamadas Católicas ó junto á otras que ostentan otros apellidos...

EL DIRECTOR DE LA REVISTA.

QUINCENA A LA VISTA

Se está trabajando activamente en la instalación de la telegrafía sin hilos y de los edificios á dicho objeto destinados. Dichos edificios están emplazados en las afueras de la ciudad, en un sitio muy próximo al nuevo puente del río Consul, camino de Basile.

En el citado puente se están construyendo sólidas y vistosas barandillas de cemento armado.

También se está acarreando material de piedra para dentro de breve plazo dar principio á las importantes obras del puerto de Santa Isabel. Pronto se va á proceder al derribo de los actuales almacenes.

Es esta una de las obras más suspiradas por toda la Colonia. A causa de la escasez de braceros, han sido llamados, con muy buen acuerdo, los bubis de los diferentes distritos, para trasportar en vagonetas la piedra desde el sitio llamado «Monte de piedra» contiguo al río Timbabè. El precio y demás condiciones de dicho trabajo nos parecen muy justos y oportunos.

Se van á empezar á sentir en la Colonia los efectos de la huelga minera de Inglaterra. El Vapor inglés del Norte que llegó ayer día 21 anunció no tocaría en nuestro puerto el mes siguiente de Mayo.

Nuestros barquitos del Servicio intercolonial se van á ver por la misma causa sin carbón, si es que no se encuentra algo en Duala, á donde se va á trasladar el Vapor «Corisco» para limpieza y reparaciones.

Se ha recibido, sin embargo, un cablegrama notificando haberse ya solucionado, gracias á Dios, el conflicto entre patronos y obreros.

Claro que una temporada habremos de saborear los amargos frutos de la exorbitante alza de precios de la tonelada de carbón.

—La sequía continúa rigurosa, aparte algún tornado que sopló con bastante fuerza. Donde más se deja sentir aquélla es en la zona playera. Los pocos chubascos que sueltan las nubes van seguidos de asfixiante sol que al evaporar el agua caída hace aspirar efluvios y miasmas que perjudican notablemente al organismo, dando por resultado las terribles enfermedades que llevan verdadero pánico al ánimo de muchos.

Muy mala ha sido la salud pública en Santa Isabel durante esta quincena. El hospital ha estado llenísimo de enfermos (blancos) hasta el punto de tener que albergar á algunos en casas próximas al mismo para poder ser más fácilmente socorridos.

Desde que anunciamos el sensible fallecimiento de nuestro llorado Padre Joaquín Juanola, algunos otros europeos han pagado el mismo tributo á la muerte y seguidole en el camino de la eternidad.

El día 11 murió D. Alfredo Guerra de 19 años,

natural de Bollo (Orense), sobrino del Sr. Guerra. Vino á la Colonia en marzo último.

A los pocos días expiró casi repentinamente. D.^a Josefa Salcedo Salas, de 29 años, esposa del jefe 2.º de Obras Públicas, natural de Montoro (Córdoba) Llegó á la Colonia en Noviembre último.

Y hoy 22, al escribir estas cuartillas acaba de desembarcar el cadáver de Lorenzo Narino que falleció en la finca de Nacimiento.

Descansen en paz los finados y reciban las respectivas familias el testimonio de nuestra profunda conmiseración.

El miércoles 17 celebráronse en la iglesia de Santa Isabel solemnes funerales por el eterno descanso del R. P. Juanola. Numerosísimo público quiso testimoniar de nuevo el entrañable afecto que profesaban al heróico Misionero que voluntariamente sacrificó por la Colonia veintiocho años de su existencia, rehusando siempre los ofrecimientos que se le hicieron de regresar á la Patria para descansar algo de tantas y tan grandes fatigas.

—En el correo del 15 llegó procedente de Elobey el Rdo. P. Lorenzo Sorinas, nombrado Pro-Vicario General ó encargado de despachar los asuntos referentes al Vicariato Apostólico en ausencia del Ilmo. Padre Vicario Apostólico. Viene delicado de salud, que gracias á Dios va mejorando ahora.

—En el correo del 10 salieron para Elobey los Sres. D. Félix González (ingeniero), Fernando Carranza (capitán de puerto), Alejandro Mur (Admor. de Correos), Enrique Beltrán (notario) y el Director del Laboratorio.

—Tenemos noticias de la solemne que revisitaron en Elobey las funciones de Semana Santa y sobre todo de la piedad, fervor y devoción con que multitud de indígenas asistieron á ellas.

—En la revista "Los Negocios" leemos lo siguiente: —«El 27 de febrero último, bajo la presidencia del ilustre capitán general D. Marcelo de Azcárraga y ante numeroso y distinguido público, dió una interesante conferencia en la Real Sociedad Geográfica sobre la actual valía de la Guinea española, el distinguido africanista D. Enrique d'Almonte Conocedor experimentado en asuntos coloniales por una larga serie de campañas de exploración y de estudios en el Extremo Oriente y en Africa, y minuciosamente informado de cuantas negociaciones é intrigas han ocurrido entre las grandes potencias que vienen interviniendo en el problema africano, el conferenciante á podido exponer con claridad los motivos fundamentales de los aumentos de los dominios intertropicales alemanes á costa de los franceses y de las pretensiones germánicas á la adquisición de la Guinea española.

—Es el negro continente el más escaso en puertos en su litoral y, en compensación, el más asequible en su interior para vías férreas entre todos los del orbe. En la parte del litoral occidental africano más próximo al ecuador, los dos mejores puertos corresponden á la minúscula y feraz Guinea española. Uno de ellos hace de Fernando Póo la llave del Golfo de Guinea; el otro (estuario del Muni), situado al extremo de una serie de valles y llanuras, constituye la

entrada de una de las vías de penetración, por ferrocarril, desde las costa hasta el corazón de Africa.

—Estorbos burocráticos impidieron una inteligencia entre Francia y Alemania para la construcción de un gran ferrovía desde la Guinea española hasta el Congo belga. Alemania ha cortado ese nudo gordiano anexionándose los territorios franceses sitos en el trayecto de esa ferrovía. Ahora parece próximo el momento en que Germania, en nombre del progreso mundial, reclame el paso franco desde el puerto Muni, y la cooperación de España para tan útil y remuneradora empresa. Si la política y la burocracia españolas no se hacen cargo de la situación, quedará España escluida del concierto civilizador en Africa, verá comprometida su reputación en Marruecos y se expondrá á perder un dominio intertropical en el cual lleva invertidos unos 150 millones.»

—Del cacao de Fernando Póo dice así "La Voz de Fernando Póo" en su numero de 15 de Marzo: Las importaciones durante el periodo quincenal han quedado reducidas á 1.520—sl de Fernando Póo que ha traído el vapor «M. L. Villaverde» de trasbordo en Cadiz del «Ciudad de Cadiz».

—Llenado ya el cupo de los dos millones de kilos para 1912, este cacao queda sujeto á pagar 120 pesetas por 100 kilos ó destinarlo para mercado extranjero: camino que seguramente emprenderá este arribo. No sabemos se haya operado más que sobre un pequeño lote y que una parte se reembarcaba desde el muelle para Liverpool.

—Nuestro mecrado ha trabajado activamente para envíos al interior de la Península y casi nada queda ya en primeras manos del arribo de Enero pasado, solamente algunos lotes de las clases superiores que sus tenedores sostienen ante la perspectiva de falta de clases dentro de un corto periodo.

—Los mercados reguladores extranjeros están muy extenuados y todas las procedencias acusan una baja sensible en sus precios.

—Aquí se cotiza para el detalle con firmeza; Fernando Póo superior á pesetas 260 por 100 kilos.

»	»	bueno á	»	250	»	»	»
»	»	corriente á	»	240	»	»	»
»	»	bajo á	»	230	»	»	»
Guayaquil,	arriba época á	»	230	»	»	»	»

EHRlich

—El vapor «M. M. Villaverde» trasbordado del «Ciudad de Cádiz» ha conducido á fines del mes pasado para este puerto 1.502 sacos á las siguientes consignaciones. Ramón Goula, 480; Rius y Torres, 311; Hijo de Guillermo J. Huelin, 300; Mir y Suñol, 110; Compañía Trasatlántica, 102; Buxeres hermanos y Font. 96; Joaquin Rodríguez, 79 y Angel Traval, 24.

—El total de sacos venidos hasta el presente de la actual cosecha es de 40.485 que han sido recibidos por las siguientes casas:

Ramón Goula.	12.799	Sacos
Ambas Bay.	8.089	»
E. H. Moritz.	4.821	»
Rius y Torres.	4.001	»
Hijo de Guillermo J. Huelin.	3.624	»
Compañía Trasatlántica.	2.967	»

Buxeres Hermanos y Font.	1.431	»
Morató y Sampere.	824	»
Joaquín Rodríguez.	693	»
Mir y Suñol.	607	»
Domingo Marcé	230	»
Ángel Traval.	143	»
Varios.	256	»

Cuentos Africanos

Continuación

tes que te echas á dormir debes tantear bien la cama con tu bastón; y fácilmente echarás de ver la trampa que te han armado."

—¡Basta! ¡basta ya!..... contestó el grompí; y muchas gracias. Ya me lo pensé cuando me decía que todos los demás vivían aquí tan bonitamente, comiendo, bebiendo, bailando y qué me sé yo cuantas otras cosas. Desde ayer siempre que le pregunté por ellos, me respondía: "déjame en paz y no me molestes más," lo que hacía sospechar muy mal.

En agradecimiento el grompí ofreció de nuevo castañas á tan insigne bienhechor.

Por la tarde, y poco antes de cenar, dijeron al tigre los padres de la muchacha, que ya había pagado bastante; y que por lo tanto, al día siguiente le entregarían la chica.—¡Ya lo creo que he pagado bastante! contestó el tigre; y como decía muy bien mi futura suegra, con el grompí que he traído la última víctima.

Tan pronto como llegó el grompí se pusieron á cenar, lo que verificaron con muy buen apetito, paz y armonía entre todos.

Momentos después de cenar, pidió el grompí para ir á descansar.

— "Está muy bien, contestó el tigre: ahora mismo llamaremos un chico que te enseñe la habitación para dormir; adiós, amiguito, hasta mañana.

Pero al ver el tigre que el grompí cogía su bastón, le preguntó: ¿qué vas hacer con el bastón por la noche?

— "Eso, á ti no te importa, replicó el grompí, es mío y puedo llevarlo á donde yo quiera;" y precedido de un muchacho que le alumbraba se dirigió á su habitación. Llegados á la puerta, le dijo el muchacho: "ahí tienes la cama; puedes echarte cuando quieras." El grompí sin moverse de la puerta tiró su bastón encima de la cama, que se hundió inmediatamente, dejando descubierto un hoyo inmenso lleno de lazos.

Al momento retrocedió; y fué á dar parte al tigre, diciéndole: "me han llevado á una casa en donde hay hecho un hoyo muy grande, quizás para los malhechores; y por eso no he querido yo dormir allí por miedo de caerme abajo. Además, yo no comprendo por qué he de ir á dormir á otra parte teniendo aquí dos camas tan buenas.

—Está muy bien, dijo el tigre; pero como hoy me han de entregar la mujer no podremos dormir los tres en solas dos camas

—No te apures por eso, dijo el grompí, y c dor-

miré junto al fuego sobre una corteza cualquiera; ya sabes que no soy tan delicado.

—Puedes hacer lo que quieras, repuso el tigre, pero mañana lo verás.

Al momento llegó el padre de la muchacha y entregándola al tigre le dijo: "ahí tienes á mi hija; espero que la tratarás bien como á tu propia mujer que es desde hoy." Y se quedaron en casa los tres, el tigre, la mujer y el grompí. Viendo aquel que no había logrado su intento de matar al grompí, le mandó que se echara á dormir cuanto antes porque al día siguiente habían de madrugar mucho para volver otra vez á su pueblo.

—Ahora mismo, dijo el grompí, me voy á echar á mi corteza; pero quizás os molestaré mucho por la noche porque tengo la costumbre de roncar muy fuerte. Cuando ronco así tan fuerte es señal de que estoy despierto; y hago ese ruido por miedo para que nadie se me acerque: pero cuando no ronco y estoy silencioso es cuando duermo como un tronco.

Pasado un breve rato todos se quedaron en silencio. El tigre pensando ser verdad lo que el grompí le había dicho, se levantó; y tomando un cuchillo se fué hacia el grompí para degollarle.

Este, que tenía el ojo muy abierto, tan pronto como vió brillar cerca de sí el acerado cuchillo lanzó un gran chillido que hizo caer el cuchillo de las manos del tigre, el cual le preguntó diciendo:—¿Qué te pasa? ¿porqué gritas de ese modo?

—Nada, nada, contestó el grompí; estaba soñando que me cortabas la cabeza con un cuchillo.

¡Vamos!, dijo el tigre, siempre has de soñar tú cosas descabelladas; ¿porqué te he de matar?.... Y todos volvieron á quedar en silencio cada cual en su cama.

El grompí que ya no podía soportar por más tiempo el comportamiento del tigre quiso vengarse de él. Al efecto tan pronto como le oyó roncar se levantó, y muy calladito, se acercó á la cama en donde dormía la mujer, la despojó de sus brazaletes; y tomándola con sumo cuidado la trasladó á la corteza en donde él dormía y él se echó á dormir en la cama que el tigre había señalado á la mujer.

Sería como la media noche, cuando el tigre despertó; y empeñado en quitar la vida al grompí se levantó por segunda vez, tomó una lanza de hierro y poniéndola al fuego la dejó hasta que se puso candente. Entonces la toma hecha ascua y acercándose á la corteza en donde él creía dormía el grompí la introdujo diestramente por la boca de su mujer, diciendo al mismo tiempo:—¡Ya eres mío, inteliz! ya no escaparás más."

—¿Qué es lo que has hecho, desventurado?, gritó el grompí, y ¿qué es lo que estás diciendo?... ¿por ventura he cometido algún crimen viniendo á acompañarte?... Sabe, pues, que en vez de matarme á mí has quitado la vida á la mujer que ayer te entregaron.

—¿Cómo es eso, exclamó el tigre, que mi mujer ha pasado á tu cama y tú á la suya?... ¡Estamos perdidos para siempre!... ¿qué haremos ahora?....